

Entrevistado por Carlos de Negri, enviado especial de «El Excelsior» de México, después de grandes dificultades para conseguir hablar con él, Wells dijo en el curso de la conversación:

La humanidad tiene hoy lo necesario para la abundancia universal y para un bienestar que está más allá que lo que haya soñado ninguna edad anterior, y que se está desperdiciando en la destrucción.

Esta guerra ni comenzó esto ni lo terminará.

Los pueblos quieren algo más que documentos y garantías. Quieren que en todas partes, en el mundo unificado frente a nosotros, la ley fundamental de la comunidad venga a ser el convenio de los derechos naturales y universales del hombre.

No puede ponerse fin a esta matanza, a la privación y a la miseria que ahora va de mal en peor, a menos que haya un convenio amplio entre los seres humanos en toda la superficie del planeta.

La simple victoria de unas potencias sobre otras nada logrará, si las negras tradiciones que nos llegan del pasado no son también derrotadas.

Lo que tiene que terminar, es la competencia para sacar ventaja a otro ser humano, no la competencia por el honor y el privilegio de servir a la humanidad, sino la competencia para dominar.

La amenaza de una combinación de tiranía política y económica nunca ha sido tan evidente como ahora.

No hay manera de salir del actual estado caótico en que se encuentran las relaciones humanas, sino es por un movimiento revolucionario de alcance mundial, y sobre una base socialista e igualitaria.

Libertad

Redactor Responsable
LUIS VIDAL - Minnesota 1920

Precio del ejemplar: \$0.05

Correspondencia y Giros:
BENITO SATALIA - Avenida 18 de JULIO 1275

Año 1

MONTEVIDEO (URUGUAY) Diciembre 10 de 1943

Nro. 3



AMERICA Y EUROPA

El Océano Atlántico parece tener, a veces, una amplitud pavorosa, que no es de aquellas que se miden en kilómetros. Esta distancia es el abismo entre la paz y la guerra, entre la serenidad y la desesperación, entre los problemas de la escasez de natto para los usos civiles y los problemas del hambre y la tuberculosis bajo las bombas.

Hace unos meses N. P. Lenoir, autor de un libro reciente sobre los problemas de la paz, escribía en la revista "Hombre de América" un artículo, titulado, como éste, "Europa y América" (la inversión de los términos indica, sin embargo, diferencia, no de panorama, pero sí de miradas) en el que media con mucho eficacia esta distancia espiritual involuntaria entre dos continentes que sólo pueden salvarse si se acercan y se comprenden. Dice Lenoir hablando de los europeos:

"Está claro que los hombres que han vivido tantas catástrofes tienen otra mentalidad que los americanos. Hablan otro lenguaje, en el que las mismas palabras no tienen idéntico sentido. Un día, habrá que hacer diccionarios que expliquen el significado de ciertos términos en Europa y en América.

Tomemos una cosa tan simple como la identidad de un hombre. Uno podría preguntarse qué se volvería la administración de los Estados, si cada ser humano no tuviera un estado civil bien establecido. Nada impide que esta situación se haga corriente en Europa. Cientos de millones de personas no están más en condiciones de declarar, pruebas en mano, su nombre, edad y lugar de nacimiento, porque no tienen los documentos necesarios y porque las oficinas que podrían reemplazarlos no existen más.

Hay igualmente millones de europeos que no tienen ya una nacionalidad bien definida, que pueden reclamar la de varios Estados o que son simplemente sin patria.

Un sinnúmero de familias han sido separadas y es de preguntarse cuántas de entre ellas no volverán a encontrarse jamás. Es evidente que el matrimonio, la fidelidad conyugal y la virginidad, pierden en estas condiciones mucho de su importancia cuando las consecuencias inmediatas de la guerra las minan simultáneamente en tantas familias de soldados y prisioneros.

Lo que cambiará totalmente es la autoridad del hombre y la posición de la mujer. Eso no es más una cuestión de derechos; los hechos han sobrepasado ya los reivindicaciones más extremas del feminismo.

Continuemos este léxico y veamos qué sentido tiene todavía la palabra propiedad en Europa. La afirmación de que se llega a la riqueza, o solamente a la comodidad, o sólo

a la seguridad económica por el trabajo y por el ahorro, suena como una burla; y después de tanto racionamiento, requisas y expropiaciones, no hay nadie que crea que la propiedad sea inviolable.

Los europeos consideran la propiedad como una fuente de ventajas de todo orden, de esparcimientos, comodidades, placeres, pero como ellos no la creen estable no fían más en ella. Por lo tanto piden ellos otras garantías para asegurar su porvenir y el de sus hijos.

Podría continuar hablando, por ejemplo, de los conservadores, que en Europa se vuelven forzosamente "dinámicos" porque no tienen mucho que conservar.

La separación entre América y Europa consiste en todos estos factores de diferenciación, pero consiste también en otro que en cierto sentido comprende y resume en sí a los demás. Es la distancia entre un prefascismo que presenta todos los peligros y todas las posibilidades que ofreció el prefascismo en Europa (menores los peligros, mayores las posibilidades, si se sabe aprovechar la experiencia europea) y el fascismo que se derrumba provocando la precipitación de todo lo viejo que se le había pagado y dejando en libertad infinitos y contradictorios gérmenes de renovación. Es, en otras palabras, más una distancia de tiempo que de espacio. Por su vetustez, por su saturación de tradiciones, realidades económicas, habitantes, Europa ha tenido antes que los demás continentes la crisis del sistema capitalista. Es la carne que ha sufrido la experiencia decisiva en la vida del mundo. Esta experiencia puede ser mortal, pero entonces no ocurrirá sólo la muerte de Europa; puede en cambio ser el principio de una gran revolución salvadora, pero ésta sólo será posible, si todos los continentes aportan su esfuerzo: todos, y especialmente América.

Hay que superar la barrera de incompreensión, porque si, mañana, el destino de América se va a decidir en gran parte en Europa, hoy la vida o la muerte de Europa se deciden en gran parte en América, no en las recepciones de las cosas blancas y rosadas, sino en la orientación de las organizaciones obreras y de las partidas de izquierda; en las voces que resuenan en las calles y en los lugares de trabajo y en el grado en que esas voces sean capaces de arrestar y forjar la realidad.

Nunca como ahora el mundo ha sido uno en los hechos; nunca como ahora han sido universales los frutos del dolor de unos, de las creaciones de otros. Lo que falta es la comprensión de esa universalidad (comprensión que no quiere decir uniformidad espiritual: al contrario).

Si logramos que esta comprensión exista, la diferencia de aceleración entre el ritmo histórico europeo y el americano puede ser pro-

videncial, porque los va a permitir a los tres Américas aportar energías frescas a la posible solución y trabajar en ella con manos limpias de sangre, con mente libre de pesadillas, con corazón fraternal no esclavo de rencores.

El primer paso hacia la comprensión es el estudio y el aprovechamiento de una experiencia, cuyos factores existen aquí también.

Decíamos que América presenta todos los peligros y todas las posibilidades del prefascismo. El peligro máximo es la caída en el totalitarismo, a través de la estabilización y militarización progresiva de la vida en el interior y a través de una transformación paralela del imperialismo actual en el exterior.

Las posibilidades son las que se vislumbran en Europa en 1919: la crisis mortal del capitalismo privado, que es inevitable una vez agotados los mercados de materias primas, de productos y de mano de obra creados artificialmente por las necesidades de la reconstrucción, puede llevarnos tanto al Estado totalitario como al socialismo libre. Es probable que este último nazca del dolor físico, del tormento espiritual de Europa, pero sus condiciones se preparan en América, porque en América existen las más poderosas de las fuerzas que pretenden ahogarlo (y sólo aquí, desde abajo, esas fuerzas se pueden debilitar), y porque en América se ha conservado intacto un gran impulso vital que no se ha agotado en la contienda. El monstruo capitalista irá a morir en los campos europeos de batalla, sólo si lo herimos aquí donde tiene sus más firmes puntos de apoyo. Y este "aquí" va desde Canadá hasta Patagonia.

Europa es una llaga que sangra y supura, es el centro visible del sufrimiento que puede ser de renovación; pero todo el organismo participa en la defensa oculta contra las toxinas, en la creación secreta de la vida nueva. Sin esta comunión profunda de todos los miembros, sólo queda la muerte por gangrena o la parálisis del aislamiento.

Esta solidaridad vital entre los pueblos es particularmente necesaria —en este momento— entre los que viven a ambos lados del Atlántico. Es necesaria y sería fácil por la comunidad de idiomas, cultura, tradiciones, por los estrechos vínculos económicos, por la rapidez de los medios de transporte. El obstáculo está en toda una superestructura de frases hechas y propagandas ensordecedoras por un lado, de construcciones jurídicas artificiales por el otro.

Los poderosos intereses de una casta privilegiada (descrito aun en esta América joven) están empeñados en mantener la separación. Les toca a todas las fuerzas de trabajo, de creación, de vida, hacer un esfuerzo supremo por superar espiritualmente esta distancia que los vortiginosos progresos técnicos han superado materialmente.

NO SOMOS UN PARTIDO

Es probable que no hayamos sido suficientemente claros en nuestro primer número, a juzgar por la forma errónea en que algunos han interpretado la iniciativa de constituir el grupo "Socialismo y libertad" y de editar este periódico.

Repetimos: no somos un partido, ni representamos una nueva tendencia. Casi todos nosotros militábamos antes y seguimos militando ahora en movimientos o en partidos que tienen ya una larga historia y programas definidos.

"Socialismo y libertad" es un punto de encuentro y de discusión sobre el terreno en el que los hechos mismos están planteando ahora los problemas de la guerra y de la paz, que adquieren a nuestros ojos de contemporáneos apasionados el tremendo alcance de problemas de vida o de muerte para la especie, por lo menos en lo que la especie tiene de humano.

Todos estos problemas gravitan alrededor de la fundamental exigencia de libertad, que es necesario re-

vindicar contra los dueños de la fuerza material que oprimen por medio del Estado y contra los dueños del pan que emplean el chantaje del hambre como instrumento de dominio.

"Socialismo y libertad" quiere ser mucho menos y mucho más que un partido; quiere ser un foco de irradiación de ideas, un foco modesto, que podría ser uno de los tantos. No aspira a dividir movimientos existentes, sino a entablar un diálogo con ellos, a plantear en su seno los problemas de hoy. Escrito por uruguayos, españoles, franceses, italianos, el periódico se propone desarrollar su obra en el terreno local o —mejor dicho— americano, y discutir a la vez, con los distintos movimientos de refugiados, las perspectivas de la nueva Europa, que está naciendo no sólo de la sangre de la guerra y de la guerrilla, sino también de los sufrimientos del destierro.

Hay diferencias en nuestro grupo, y en esta hoja se irá hablando —

por escrúpulo de claridad— de lo que nos divide; pero es mucho más lo que nos une: un deseo de justicia, social y de libertad, que encuentra su forma concreta en las ideas ya expresadas en el primer número y que los lectores ya vieron resumidas en la declaración de principios del grupo similar de México.

Hay en este momento, en que en plena guerra se empiezan a dibujar las líneas del mundo de la postguerra, un doble angustioso peligro: que el viejo mundo capitalista logre impedir la revolución necesaria, o que ésta —por ansia de dominio en los unos y falta de conciencia en los otros— sea llevada a desembocar en un nuevo totalitarismo.

En medio de la ruidosa confusión provocada por tantos temores y tantos intereses, "Socialismo y libertad" ha surgido para contribuir a poner el acento de la discusión sobre este doble peligro.

El grupo editor.

Alcuni Precedenti del Colpo di Stato in Italia

Sembra che ci sia ancora qualcuno che crede che la caduta del fascismo sia stata il risultato di un colpo di Stato monarchico, conseguenza della sconfitta militare, ripudiata da "Italia Libera" di New York, il giornale diretto da Bandolfo Piacentini, articolo di documentazione scritto a Londra da Riccardo Luzzatto.

Londra, agosto. — La rivoluzione italiana è stata opera del popolo e non l'opera di una camorra. Le masse popolari, gli operai analfabeti, ma anche i militari, ufficiali e soldati, hanno condotto una lotta sorda e determinata in condizioni difficilissime, combattendo contro due polizie segrete, contro due corpi ben armati di oppressione. Agli scioperi di Torino sono seguiti quelli di Milano.

Il Comitato d'Unione nel suo rapporto così definisce il suo programma:

A) Accettazione di tutte le forze disposte di agire per la liberazione nazionale prima della sconfitta militare del fascismo.

B) Creazione di Comitati centrali e locali in tutte le parti del paese.

C) Combattere la tendenza di attendere lo sbarco alleato, propagando l'azione immediata prima di ogni azione straniera.

D) Combattere il settarianismo di certi partiti estremisti imponendo l'Unione per la salvezza del paese a mezzo del rovesciamento delle Alleanze.

A tale scopo l'attività dell'organizzazione centrale, del Comitato per l'Unione del Popolo italiano, dal quale dipendono i vari Comitati d'Azione (non da confonderli col così detto Partito d'Azione) e i Comitati Operativi, svolgevano l'attività seguente: Distribuzione

di giornali e fogli clandestini facendo appello e dando istruzioni a individui e gruppi di tutte le classi della popolazione; collegando i vari gruppi e creando le basi di una vasta organizzazione. Gli effetti sono stati riconosciuti ottimi già sin dall'autunno 1942. In primavera 1943 "la preparazione psicologica del popolo è molto avanzata", come dice il rapporto che prosegue: Si passa ora alla fase d'azione, anzitutto cogli scioperi, i pretesti sono d'ordine economico, gli incidenti si moltiplicano, manifestazioni hanno luogo che non lasciano più alcun dubbio sulle vere intenzioni dei lavoratori. Seguono poi i dettagli dell'azione a Torino, descritta nell'ultimo articolo.

Appena il movimento sta per finire, i lavoratori milanesi si mettono in moto.

23 marzo: Sciopero alla Fiat, Concordia, Sesto S. Giovanni.

24 marzo: Ercoli Boveri, Fice.

25 marzo: 5.000 operai della Caproni iniziano lo sciopero. Seguono quelli della Berletti, SAFARI, Bianchi, Pirelli, Mani.

27 marzo: I capi operai della Bianchi, convocati dalla direzione, espongono i motivi del malcontento dei lavoratori. I sindacati fascisti convocano gli operai a un'assemblea. Nessuno si presenta.

28 marzo: L'agitazione continua. La direzione fa conoscere le direttive e le minacce di Mussolini. La stampa di regime diventa provocante. La sera le uscite dagli stabilimenti sono sbarrate dalla Milizia e dai Carabinieri. Gli operai impediscono ai dirigenti dei sindacati fascisti di parlare. La situazione è estremamente tesa.

29 marzo: I lavoratori entrano nelle officine ma non lavorano.

30 marzo: Lo sciopero diventa generale.

31 marzo: La direzione della Bianchi comunica la decisione del governo di concedere aumenti. Gli operai però non riprendono il lavoro, prima che i loro 40 compagni arrestati non siano liberati.

1 aprile: Gli operai arrestati vengono liberati. Lo sciopero finisce.

Segue poi un'analisi della situazione interna del partito fascista. La pretesa opposizione di Grandi, Bottai e Ciano all'intransigenza di Mussolini viene giustamente descritta come combinata fra di loro. La nomina di Ciano ad Ambasciatore al Vaticano dovrebbe permettere ai sedicenti elementi moderati di iniziare trattative cogli alleati.

Ci sono però certamente anche serie differenze fra i vari fascisti, ma: nessun membro dirigente del Partito Fascista anche se pentito potrà avere una parte qualsiasi negli avvenimenti futuri.

Il rapporto prevede che "Badoglio, che è effettivamente in contrasto aperto con Mussolini, e per questo motivo gode di grande popolarità, avrà una parte notevole nell'insurrezione dell'avvenire". Ciò naturalmente non vuol dire che tale popolarità continui anche dopo il rovesciamento di Mussolini. Comunque già allora si fortificava il Brennero a tutt'andare e varie divisioni italiane vi sono state inviate.

Per il prossimo futuro il Comitato intende intensificare la propaganda su stazioni clandestine. Per il due giugno in tutte le città d'Italia manifestazioni dinanzi al Monumento di Garibaldi saranno organizzate, per commemorare l'anniversario della sua morte. E difatti si ebbe conferma che tali dimostrazioni ebbero luogo, e non solo queste. In tutta l'Italia si ebbero manifestazioni organizzate e spontanee, in molte delle quali i militari ebbero una parte preponderante. Particolarmente si accentuò l'opposizione contro i tedeschi che spesso assunse una vera forma di lotta.

Nel mezzogiorno e in Sicilia la resistenza al nazifascismo era diventata talvolta una vera e propria guerriglia. Già mesi addietro i vari comitati nel continente avevano fatto pervenire messaggi sulle varie fasi di questa lotta. In uno di essi si lamentavano che le comunicazioni col'organizzazione clandestina in Sicilia erano state interrotte, perché il capo del movimento locale era caduto in azione.

Nuovi capi, nuovi eroi sono sorti spontaneamente dalle masse popolari. I loro nomi figuravano degnamente accanto ai nomi degli eroi del Risorgimento. Il Popolo italiano ha dato la prova — se un ulteriore prova ci voleva — che il suo coraggio è secondo a nessuno se esso si batte per la causa della libertà.

RICCARDO LUZZATTO.

Riproduciamo quest'articolo a titolo di documentazione. Questo "Rapporto per l'Unione" non è evidentemente che uno dei moltissimi aspetti di quel che "bolle in pentola". E' poco probabile che gli scioperi di Torino e di Milano della primavera scorsa, documentati da questa relazione, fossero

CROCE, SALVEMINI E LA SPAGNA REPUBBLICANA

Benedetto Croce ha mandato tempo fa a Bergamini una lettera, il cui testo è stato pubblicato su molti giornali e trasmesso da radio. Una lettera che è molto naturale che Croce abbia scritto, ma che ha dato un suono stonato, come di voce d'altri tempi e d'altri luoghi. E' una prova di più dell'influenza deformatrice che l'atmosfera totalitaria esercita sulla nostra visione della realtà. Per molti anni nell'Italia fascista, Croce è stato un simbolo della resistenza spirituale contro la forza bruta, un maestro di vita e di coerenza. E, a poco a poco, ognuno ha rivestito quell'immagine secondo il proprio concetto della lotta, ognuno ha attribuito a quelle fiere parole d'indipendenza un fine determinato, quasi esse erano e dovevano essere fine a se stesse. Tanto tempo oscuro è trascorso in Italia, durante il quale quelle parole erano una delle poche luci.

Avremmo dimenticato che Croce era un liberale conservatore. Il torto per la delusione d'oggi è nostro, non suo. Giungono di nuovo dall'Italia egli disperi un po' di vita politica (mentre ben altro fece nel sottosuolo). Tra questi c'è, la voce del filosofo, applicata alla realtà pratica, da un uomo liberale conservatore, e nessuno ha diritto di lamentarsene; però nessuno ha diritto di presentarle come parole d'oracolo, soprattutto perché dimostrano un'incomprensione totale del momento che attraversiamo, e che, prima di tutti gli altri paesi, ha attraversato la Spagna. Croce sostiene che la Spagna è caduta nella guerra civile perché ha voluto risolvere, insieme al problema morale della libertà, anche i problemi pratici e contingenti della riforma agraria, della lotta contro il clero, ecc. Per Croce, prima bisogna conquistare la libertà (che per lui quella di scrivere, di parlare e d'agire politicamente nell'ambito delle istituzioni democratiche, ma non quella di lavorare e di mangiare per vivere), poi bisogna educare il popolo a questa libertà e solo a questa educazione compiuta ci si potrà occupare delle necessarie riforme economiche. L'aver avuto troppa fretta ha gettato la repubblica spagnola nell'abisso franchista. Ma per fortuna — aggiunge Croce — l'Italia non è la Spagna. Parole che feriscono tutto l'antifascismo italiano "fuoruscotti" ed ai cui Roselli e Berneri han già dato una degna risposta, non solo con la loro morte, ma anche con ciò che essi han detto e scritto — in Spagna —

prima di morire. Nel prossimo numero torneremo su questa anticipata risposta.

Finché ad ora abbiamo visto due commenti a questa lettera: un articolo in "España republicana" di Buenos Aires (numero del 6 novembre) ed un altro, assai anteriore, di Salvemini nell'"Italia Libera" di New York (numero del 16 settembre).

"España republicana" la discute solo da un punto di vista nazionale spagnolo ed ha quindi il torto d'essere unilaterale. Dice che la repubblica non è caduta in Spagna per aver avuto troppa fretta di risolvere tutti i problemi, ma per l'intervento italo-tedesco in favore del colpo di Stato di Franco. Ed ha ragione. Avrebbe potuto aggiungere che il sentimento di libertà ha in Spagna tradizioni per lo meno tanto nutrite quanto in Italia; i che è dimostrabile. Però è sfuggito a "España republicana" l'aspetto universale del problema posto da Croce nella sua lettera. Ciò che Croce dice della Spagna serve per qualsiasi altro paese. Il popolo iberico ha fatto una rivoluzione e Croce, in questo momento, in Italia, vuole soprattutto evitare una simile scossa, che potrebbe mettere in pericolo il suo ideale di libertà politica nella normalità costituzionale. Ricordiamo in Spagna, nel 1937, quante voci: "Non aver fretta di far la rivoluzione", "Prima di tutto, vincere la guerra", "Difesa della repubblica democratica"... Erano, in fondo, le stesse parole d'ordine che troviamo — con tono più raffinato — nella lettera di Croce, e — con tono assai più fariseo e superficiale — nell'attuale propaganda di guerra antio-Americana e russa, che copre tutte le misere reazioni d'oggi con la promessa di riforme radicali a vittoria ottenuta. Il fatto che Croce pensi onestamente ciò che dice e non abbia né seconde intenzioni da nascondere, né interessi personali da salvare, non cambia il fondo della questione.

Nel suo articolo che sarebbe da riportare per intero e che ha per titolo "L'antifascismo monarchico e conservatore è suicidio", Salvemini, commentando questa lettera ha molte altre cose, consistenti che, con simile atteggiamento, Croce, Einaudi e, con loro, la tendenza o'berri rappresentante, si sono messi fuori della realtà italiana, che è rivoluzionaria e popolare. Ma, ci si domanda, poteva essere altrimenti? La tendenza liberale conservatrice non è già fuori della realtà europea?

LUCE FABBRI.

sulla linea del programma che qui si prospetta. Infatti questi scioperi, accompagnati da manifestazioni di lotta genuinamente rivoluzionaria, si sono ripresi il 25 luglio. E gli operai delle due città più industriali d'Italia non chiedevano "il rovesciamento delle Alleanze" (cioè alleanza con le Nazioni Unite e guerra contro la Germania), ma libertà, socialismo, lotta contro il fascismo.

Il quarto punto di questo programma è particolarmente significativo a questo proposito: "Combattere il settarianismo di certi partiti estremisti imponendo l'Unione per la salvezza del paese, a mezzo del rovesciamento delle Alleanze". Quali sono quelle certe tendenze estremiste che assumevano, già prima della caduta del fascismo, importanza e carattere di partiti? Non si può trattare, evidentemente, del Partito Comunista, che vuole l'unità con tutti ed era fin da allora partigiano del "rovesciamento delle Alleanze". Un giorno, quando le ambizioni si giocano non avevano più interesse ad impedirlo e ne avevano perdute le possibilità, potremo avere su ciò dei dati più precisi. In ogni modo, comunque esse si chiamino, queste forze (che in Spagna gli autori chiamano "incontrollabili") le abbiamo viste in azione il 25 luglio e nei giorni seguenti. Certamente esse agiscono e si sacrificano nell'attacco ed ancora lotta antifascista del centro e del Nord dell'Italia, che la grande stampa conosce con la denominazione — comune a tutta l'Europa e per ciò stesso assurda — d'azione patriottica. Domani esse faranno ripulire di sé, se pur l'Europa conoscerà — come crediamo — la verità necessaria al suo Risorgimento.

Guerra di Popolo ed Esercito Monarchico

(Frammenti)

...Un principe durante qualche disastro può scendere a patti per salvare il trono degli avi; e però all'Italia fa duopo una rappresentanza nazionale, per cui non v'altro utile se non quello dell'intera Italia, e che dirà: tutto nulla... Un principe non può con animo sgombrato da sospetti armare l'intero popolo italiano e trasformarlo in un esercito, e per tema di non poterlo padroneggiare, e perché la natura del suo governo non lo consenta. Il principe sovrano guerreggiato con l'esercito, e la nostra è guerra da combattersi dall'intera nazione... I vantaggi che può offrire la monarchia non sono tali da far dimenticare agli italiani le loro splendide tradizioni municipali... Se la guerra di popolo, e guerra affairs rivoluzionaria, può solo riscattare l'Italia dal suo servaggio, non v'è luogo più a dubbi se debbasi o pur no lasciar campo alla monarchia d'immischiarsi.

L'Italia per vincere i suoi numerosi e potenti nemici bisogna che combatta svincolata dalle pastoie domestiche, la guerra del risorgimento: gli italiani debbono guerreggiarla da uomini perfettamente liberi: richiedere all'esaltazione le schiere, ed al bollore delle patrie popolari quei geni che mai non mancano nelle rivoluzioni come le folgori non mancano alla tempesta. Il credere che la libertà debba seguire l'indipendenza è funestissimo errore, è quello che nel 1848 ci ricacciò nella schiavitù...

Sperano altri che un popolo straniero ci conquisti per poi donarci libertà: ed è questa delle utopie la più assurda e codarda ad un tempo stesso...

Dicono i dottrinari, i quali temono che i marosi della rivoluzione non li sommergano insieme alle loro dottrine, che bisogna educarsi al vivere libero, ottenere la libertà per gradi e non per salti, ed accettare una mezzana libertà come sgabello all'intera, come pegno di migliore avvenire. Strano ed assurdo argomento! La brama di libertà è sentimento, è aspirazione naturale dell'uomo, e non già dottrina; ed i ripetuti sforzi del dispotismo non bastano a distruggerla.

(Carlo Pisacane — Saggio sulla rivoluzione — 1855.)

Pequeño Noticario

ITALIA

El cardinal Lavitrano, presidente del Comité de Obispos que orienta a la "Acción Católica", anunció en febrero de 1940 que, según las estadísticas recogidas por su oficina, el 40 % de los italianos no a su vez en las mayores solemnidades religiosas, y sólo el 15 % de los hombres recibe la sagrada comunión el día

de Pascua" (citado en el reciente libro de Salvemini y La Piana, "What to do with Italy"). Constatando a algunas diputadas laboristas que en la Cámara de los Comunes criticaban a Mussolini, el ministro de la Gobernación, Mister Eden, en nombre del gobierno justificó el apoyo inglés a la monarquía y a Badoglio diciendo que en Sicilia hubo que distraer a 10.000 soldados angloamericanos para dedicarlos a mantener el orden en el "Frente Chico". El correspondiente del "Christian Science Monitor", en una correspondencia de los primeros

días de octubre, enumeraba a algunos de los rufas en el Norte de Italia: amplios contingentes del ejército regular, un número considerable de los 20.000 prisioneros de guerra ingleses evadidos después del armisticio, los insurrectos de la población anticomunista, y algunos valientes de los milicianos.

La dirección del Partido Socialista Italiano ha hecho llegar a la Federación en Nueva York un desmentido a las informaciones relativas a un supuesto "Frente Chico" entre socialistas y stalinistas durante las manifestaciones contra la guerra y el fascismo a la caída de Mussolini.

En el Norte de Italia, secretario de la Federación Socialista Italiana en N. York comunicó que la Junta del Ejecutivo celebrada el 31 de julio, la Federación acordó por unanimidad la publicación de un comunicado dirigido a los stalinistas.

El ministro de Información británico dijo que en los Comunes de una sublevación de campesinos sicilianos fue reprimida en Sicilia por soldados ingleses a petición del alcalde y del "sindacato" del pueblo, ambos, naturalmente, estalinistas notorios.

ENTRE NOS

Dés le premier numéro nous avons déclaré que ce n'est pas l'unité que nous cherchons dans notre travail, mais la discussion dans une atmosphère de camaraderie. La discussion est possible uniquement si on est suffisamment uni (et voilà l'unité qu'on doit chercher, l'unité profonde, qui ne stérilise pas les germes de diversité, mais les développe en cherchant à les harmoniser) pour se placer sur un terrain commun qui permette de se comprendre. Ce terrain commun nous l'avons; c'est le terrain où est placée cette feuille. C'est un lien qui n'a rien de forcé et qui fait que nos discussions, loin de faire obstacle à notre travail de propagande, le rendent plus dense et plus souple. Nous pensons même à organiser plus tard des causeries entre nous avec l'intervention des amis du journal au sujet des points sur lesquels l'accord n'est pas complet.

Aujourd'hui je ne fais que demander l'hospitalité de cette page française pour exprimer comme je pourrai — dans une langue qui n'est pas la mienne — mon désaccord partiel (mais pas de détail) vis-à-vis des "Idées" indépendantes du camarade J. Cofinet, parus dans le numéro passé.

Avant vécu longtemps dans un pays totalitaire, je sais par expérience que Cofinet a raison quand il dit que l'exigence essentielle d'un régime dictatorial est l'applaudissement et la manifestation plus ou moins contrainte d'un enthousiasme passionné.

Mais il y a des affirmations dans cet article que je sens la nécessité de réfuter. La première est d'ordre pratique: d'après moi, et de décomposer une tyrannie, l'obéissance passive, sans respect, suffit. Et bien, non. Avant tout, chez un peuple de plusieurs millions d'habitants l'unité est impossible. Or, on ne distingue l'absence de désapprobation que par le silence, l'indifférence, quand on reçoit l'ordre de crier, de s'enthousiasmer, l'obéissance muette n'est plus praticable. Il faut désobéir, il faut risquer le pain et même la vie. Et alors c'est la révolte. La dictature totalitaire ne tolère pas le terme moyen de l'obéissance sans approbation.

Guglielmo Ferrero aurait dit qu'elle ne le tolère pas, parce qu'elle est un gouvernement illégitime. En effet, il faut remarquer que Napoléon avait soif de l'adhésion des foules, mais Louis XIV n'en avait nullement le besoin. Frédéric II de Prusse qui gouvernait despotiquement selon les normes de la raison, disait-il, y a accordé toute entre mes sujets et moi: moi, je fais ce que je veux et eux, ils disent ce qu'il leur semble bon.

Or, il ne s'agit pas d'avoir un gouvernement légitime ou un despotisme éclairé. Il s'agit d'avoir la liberté; pas seulement la liberté de penser et de s'exprimer, mais aussi la liberté d'agir. C'est cette liberté que nous demandons à la révolution qui est déjà en cours dans le monde.

En plus, l'obéissance sans approbation n'est digne que lorsque le sujet agissant ne reconnaît la nécessité ou s'incline consciemment devant la majorité, quand il n'y a aucune possibilité de double solution. Hors de là, où il y a — au fond — approbation, c'est de la cohérence entre la pensée et l'action, et on ne saurait la prêcher ni l'admettre.

On lit dans l'article de Cofinet: "L'essentiel de la liberté n'est pas dans l'organisation représentative de la communauté. D'abord, je pense que le régime parlementaire a fait beaucoup de mal et a faussé le principe de la souveraineté populaire. Mais, évidemment, plus on participe à l'orientation de la vie commune, plus on a de liberté. La participation indirecte est généralement une duperie. Il faut la rendre directe et alors liberté de penser et liberté d'agir seront une même et seule chose. La société la plus libre sera celle où il y aura le moins de gouvernement, où les divers noyaux — orientés par l'ensemble de tous leurs membres — seront le plus autonomes et le plus complètement coordonnés. La révolution doit partir d'en bas et construire — à la base — la liberté, au moyen d'organismes (économiques et autres) autonomes, décentralisés, fédérés."

LUC FABBRI.

Pequeño Noticario

ALEMANIA

Ejecución de alemanes en Alemania por delitos políticos (del 10 de setiembre de 1942 al 10 de abril de 1943):

Georg Leichter, 57 años, Mannheim; Jacob Pausanias, 42 años, Mannheim; Rudolf K. Nier, 42 años, Mannheim; Ludwig Androsky, 42 años, Mannheim; Adolf Schmitt, 42 años, Mannheim; Eugen Schmitt, 42 años, Mannheim; Fritz Schmitt, 42 años, Mannheim; Josef Schmitt, 42 años, Mannheim; Robert Schmitt, 42 años, Mannheim; Rudolf Schmitt, 42 años, Mannheim; Daniel Schmitt, 42 años, Mannheim; Kaethe Schmitt, 42 años, Mannheim; Adolf Schmitt, 42 años, Mannheim; Johann Schmitt, 42 años, Mannheim. Todos ellos sentenciados a muerte en mayo y ejecutados a fines de setiembre. Todos acusados de mantener relaciones con el Partido Comunista alemán, acusados de ayudar al enemigo, entorpecer al ejército y difundir panfletos contra el ejército. Todos estos ejecutados, menos uno, reconocieron ser miembros del Partido Social Democrático.

Johann Moor, 34 años, Berlín; Gertrud Raack, 21 años, Berlín. Ejecutados el 28 de setiembre, acusados de alta traición y espionaje. Emil Harpach, 60 años, Dornheim. Ejecutado por espionaje.

Wilhelm Koppinger, 42 años, Rastatt; Otto Hansen, 42 años, Frankfurt; Adam Loh, 50 años, Frankfurt; Edmund Gorman, 41 años, Frankfurt; Anton Breitinger, 44 años, Frankfurt; Wilhelm Hugo, 38 años, Frankfurt; Julius Nee, 42 años, Frankfurt. Ejecutados a fines de setiembre por preparativos de alta traición y por tratar de quebrantar el poder de resistencia del pueblo alemán.

Karl Goettig, 27 años, Kleinwerden; Rudolf Ock, Munich; Ferdinand Strasser, 41 años, Krenn; Franz Zeller, 41 años, Krenn; Johann Hoffmann, 41 años, Krenn; Karl Nier, 42 años, Hamburg; Josef Ganser, 41 años, Fohnsdorf. Ejecutados por alta traición.

Josef Michel, 42 años, Zollbrücken; Josef Heeb, 49 años, Munich. Ejecutados por espionaje.

Hanno Neuberger, 21 años, Munich. Ejecutado por difamar a un soldado alemán.

Juliette Kaechele, 21 años, Esslingen. Ejecutada por proteger al enemigo.

Kurt Reuter, Leipzig; Helmut Heuser, Hamburg. Ejecutados en octubre de 1942 por alta traición.

Max Stoelcke, 31 años, Konstanz. Ejecutado por espionaje.

Rudolf Richter, 23 años, Leipzig; Gustav Richter, 23 años, Dresden. Ejecutados por actividades de alta traición.

Maxrad Cammer, 32 años, Munich. Ejecutado como espía a servicio de una potencia extranjera.

Emil Schulz, 44 años, Bonn. Ejecutado por actividades traicioneras.

Han Barendrecht, 32 años, Bassenheim. Ejecutado por ayudar al enemigo.

Henrik Moor, 31 años, Pfortenfeldbruck. Ejecutado por espionaje y alta traición.

Un ciudadano de Berlín de 31 años, Berlín. Ejecutado por revelar secretos militares.

Herman Seebach, 55 años, Lauenburg. Ejecutado por alta traición (revelación de una industria de guerra).

Nat. alemán, Wittke, 41 años, Berlín; Gertrud Witzen, 49 años, Berlín. Ejecutados por alta traición.

Walter Sommer, 41 años, Berlín. Ejecutado por preparar a favor del enemigo en diciembre de 1942.

Heinz Roth, 21 años, Berlín, y otros ocho. Ejecutados por preparativos de alta traición y ayudar al enemigo en marzo de 1943.

Hans Behn, 24 años, Munich; Sophia Scholl, 21 años, Munich; Christoph Froese, 23 años, Munich; Alexander Schmitt, Munich; Karl Fester, Munich; Wilhelm Lutz, Munich. Ejecutados por actividades traicioneras y fomentar el sabotaje en una fábrica, abril 1943.

(Los tres primeros son los estudiantes ejecutados por manifestarse circunvalando la embajada de Moscú.)

Esta lista, recopilada en Londres, incluye solamente nombres sacados oficialmente por fuentes nazis.

La prensa nazi anunció los primeros días de octubre el fusilamiento de Fritz Giesebe, de 57 años de edad, por custodia Utra sex per monia habían sido fusilados en setiembre por el mismo delito.

A propósito del Comité Nacional Alemán con sede en Moscú, llamado "Alemania Libre", conviene subrayar que en ningún círculo alemán ha figurado, hasta ahora, el mayor Heide ni el conde von Kintell, vicepresidente de dicho comité.

La historia de los demás componentes es la siguiente: muchos dirigentes comunistas alemanes, llamados a Moscú, fueron ejecutados; los restantes ingresaron en este organismo. Uno de ellos es Ulrich, líder del movimiento alemán desde 1921 que, en febrero del 40, se unió a la fuerza del pacto germano-ruso; encargado de investigar los antecedentes de los desgraciados comunistas alemanes de las brigadas internacionales de España, que querían retirarse a Rusia, obligó a muchos de ellos a volver clandestinamente a Alemania como agentes de la Gestapo.

En la lista de los miembros de la Gestapo alemana, se encuentran los nombres de muchos de los que fueron ejecutados, los que menos, a 20 años de traición.

En la lista de los miembros de la Gestapo alemana, se encuentran los nombres de muchos de los que fueron ejecutados, los que menos, a 20 años de traición.

En la lista de los miembros de la Gestapo alemana, se encuentran los nombres de muchos de los que fueron ejecutados, los que menos, a 20 años de traición.

En la lista de los miembros de la Gestapo alemana, se encuentran los nombres de muchos de los que fueron ejecutados, los que menos, a 20 años de traición.

Algunas reflexiones a l'usage du troisieme front

cartes, absorbent ou balkanisent les territoires, et en dernier analyse, des antagonismes irréductibles. Le jeu diplomatique quotidien laisse transparentes des contradictions: l'Angleterre et l'Amérique continuent à leur service le Vatican et ses cardinaux. C'est l'Eglise catholique qui a joué le plus grand rôle dans le retournement d'Emmanuel et de Hadogio. C'est elle qui stravaite a un aménagement du régime de Franco. Monseigneur Speimann, chef catholique allemand, consacre Franco comme un grand patriote et un grand chrétien. Pourquoi Staline n'aurait-il pas, lui aussi, ses exécutifs mites? En fait, Staline vient de faire à Moscou, et d'organiser une réception en leur honneur, les évêques de Leningrad (Alexis), de L'Arkané (Nicolas), de Moscou (Sergius). Et après un rapide congrès, ces hommes, qui étaient connus depuis la révolution dans la diplomatie l'artère (une sultane), ont reconstitué les cadres de l'Eglise orthodoxe russe, et délégué leurs agents à travers les Balkans, la Syrie, l'Angleterre, etc.

Il n'y a pas que le jeu diplomatique. Il y a aussi le rythme même des opérations militaires et le chaos des théâtres d'opérations. Contentons d'observer, comme preuve expérimentale des réalités sociologiques sous-jacentes, le conflit yougoslave: Mikhalovitch, lié aux divisions de l'Etat-major allemand et attendait l'heure pour attaquer, tandis que Tito et les partisans, liés aux décisions politiques staliennes, attaquèrent avec une fureur téméraire les forces allemandes et maritimes des côtes de la frontière italo-allemande.

Telles sont les manifestations, encore difficiles à contradictoires et de déséquilibre dominantes devant lesquelles vont se trouver les masses populaires à travers toute l'Europe. Il est probable qu'elles n'ont pas encore bien conscience: la volonté d'un lien avec l'Europe, non pas, et par tous les moyens, est à l'heure présente leur préoccupation exclusive. Mais les masses sociales révolutionnaires savent qu'il n'est pas possible de demander à des circonstances, tout en participant de toutes les forces à la lutte clandestine contre les nazis, à rester constamment les enseignements politiques de cette lutte: ils maintiennent scrupuleusement leur indépendance idéologique tout en évitant tout compromis, aucun silence complet par rapport aux intentions dernières de ceux qui, représentant telle ou telle tendance extérieure, combattent provisoirement les mêmes rangs. Au milieu de contradictions croissantes entre staliens d'un côté, agents britanniques ou américains d'autre, que tactique adopteront les socialistes révolutionnaires, tant qu'ils auront pas acquis des forces sociales suffisantes pour imposer leur propre politique? Cela dépendra des problèmes posés et des circonstances.

Le maintien par un angot d'un fonctionnaire fasciste, le front unique des ouvriers sera automatique de même devant toute résistance révolutionnaire à l'exploitation d'un journal, le droit de publier librement son conseil municipal: l'alliance se fera automatiquement avec les forces qui lutteront pour attacher ces objets et contre les opposants. En ce moment même, les traits caractéristiques de l'impérialisme américain ou britannique commencent à apparaître: les groupes de la liberté; la consécution en est un redoublement de popularité du stalinisme, qui sent mieux les besoins réels des masses et cherche à élever son langage au-dessus de l'antité des masses, mais dans celui

de la bureaucratie russe: l'aveuglement des dirigeants britanniques et surtout américains en Afrique et en Sicile ou en Italie est le meilleur allié du stalinisme: entre la caste aristocratique et féodale que soutiennent les démocraties et les affinités naturelles des travailleurs pour le peuple russe, le choix est mathématique. Cela sera particulièrement visible dans les Balkans.

Quelle que soit finalement la tendance triomphante (en cas d'échec de la révolution socialiste européenne), on peut prévoir, maintenant, l'hypothèse d'une troisième guerre mondiale: une Europe totalitaire à la manière stalinienne, contrôlée par des escadrons devenus staliens, ou bien une Europe balkanique jusqu'à la Vistule, et livrée à l'exploitation du grand capital financier, n'aurait pas le conflit, impérialiste et structurel, à une échéance assez proche.

Mais la partie n'est pas encore jouée entre le socialisme libertaire et les deux autres tendances: qu'on n'invoque pas ici, contre notre droite, se déterminant l'ennemi, nous sommes divisés. D'abord parce que nos divisions n'ont pas les mêmes racines sociales: le socialisme libertaire est la revendication des classes pauvres, dépossédées, opprimées, des victimes innombrables du régime capitaliste et de ses crises, comme des systèmes totalitaires et de leurs crimes. Il n'y a pas entre nous de divergences fondamentales parce que nous ne nous plaçons pas au point de vue d'une minorité privilégiée mais celui d'une immense humanité qui souffre. Et de plus, nos divergences idéologiques, qui sont le reflet des conditions différentes dans lesquelles vivent les travailleurs, sont une condition indispensable de notre progression: car nous n'avons jamais envisagé d'autre méthode de les réduire que la libre investigation, la discussion, les confrontations de nos propres erreurs avec les résultats de l'expérience, c'est-à-dire des moyens civilisés de compréhension mutuelle: tandis qu'il n'est pas possible de demander à des adversaires impérialistes ou staliens l'emploi de ces méthodes de démocratie intégrale. D'ailleurs, les divergences ne portent pas sur un objet essentiel, qui est la fois économique et politique, à la fois social et moral. Nous voulons construire une Europe socialiste, fédérative, libre, démocratique, pacifique, la moindre village de la Catalogne, jusqu'à la grande ville colonisée. Pas de découpages arbitraires, de grands pouvoirs centralisés, d'autres, de colonies protégées ou volées. Ni de religion d'Etat, ni de Prêtres d'Empire, ni de monarchies à tous les coins de rue, ni de traités fabriqués à l'avance, ni de hérauts, ni de junkers. Au contraire, des comités d'usine et des conseils d'industrie, des communes, des coopératives, des services publics à gestion directe, des syndicats libres, participant aux grands organismes de planification; et puis des écoles, des bibliothèques, des universités, des laboratoires, des hôpitaux, des studios, des clubs de jeunesse et la libre circulation permanente des idées, des hommes et des choses à travers les territoires de la vieille Europe.

La lumière circule à travers les arbres d'une forêt bien soignée. En bref: l'égalité réelle, des individus et des communautés ethniques; la justice sociale; la liberté de conscience, de culture, de la vie; la libre circulation permanente des idées, des hommes et des choses à travers les territoires de la vieille Europe. La lumière circule à travers les arbres d'une forêt bien soignée. En bref: l'égalité réelle, des individus et des communautés ethniques; la justice sociale; la liberté de conscience, de culture, de la vie; la libre circulation permanente des idées, des hommes et des choses à travers les territoires de la vieille Europe.

La lumière circule à travers les arbres d'une forêt bien soignée. En bref: l'égalité réelle, des individus et des communautés ethniques; la justice sociale; la liberté de conscience, de culture, de la vie; la libre circulation permanente des idées, des hommes et des choses à travers les territoires de la vieille Europe.

Mexico, octobre 1943.

Mexico, octobre 1943.

Mexico, octobre 1943.

Mexico, octobre 1943.

Mexico, octobre 1943.

Mexico, octobre 1943.

Mexico, octobre 1943.

Mexico, octobre 1943.

Mexico, octobre 1943.

Mexico, octobre 1943.

Mexico, octobre 1943.

Mexico, octobre 1943.

Mexico, octobre 1943.

Mexico, octobre 1943.

Mexico, octobre 1943.

Mexico, octobre 1943.

Mexico, octobre 1943.

Pensamiento y acción del proletariado

ESTADOS UNIDOS
El Comité Eléctrico Nacional del Partido socialista se reunió en Washington, del 23 de julio pasado, adoptando una resolución a favor de la continuación de un gran partido masivo, teniendo en cuenta la estructura social y económica de los sectores dominantes, el sistema económico y la oposición a que el Estado venda a la industria privada las fábricas de material en guerra que ha creado durante la guerra actual.
El comité votó a favor de una suma de \$25,009,000.000 de dólares. Este congreso dirigió al Partido Laborista inglés la siguiente carta:
"Queridos camaradas: El PSLA tiene que

RESISTENCIA

PLAN PARA CONTRA EL GOBIERNO

ARGENTINO

Documentos

Del material que ha llegado a nuestro país desde la Argentina después de la publicación del número anterior, extraeremos algunos documentos que damos a continuación.

De «Argentina Libre»

A los estudiantes, a los obreros, al pueblo en general

ARGENTINA LIBRE DE LA Plata, movimiento de acción conjunta surgido de la necesidad imperiosa de un entendimiento de todos los sectores populares, e integrado por profesionales, estudiantes y obreros sin distinción de banderías ni sectas religiosas, se hace presente en estos momentos en que grandes acontecimientos comienzan a nuestro país, con el fin de dar su palabra de aliento al estudiante en su lucha por los altos principios de la Reforma Universitaria y de acicate por el proletariado que se halla escarmentado en sus más caros principios por un gobierno reaccionario, dictatorial y nazifascista.

Al igual que en las jornadas heroicas de 1918-19 y 1930-31, la juventud estudiosa que hoy en la calle defendiendo con entera las libertades y la dignidad del pueblo argentino, que quieren ser manciplados por un gobierno absolutista y reaccionario. Y es que, en estado la bandera de los profesores exonerados arbitrariamente —a pesar de que su jerarquía moral e intelectual se halla muy por encima de los prepotentes que nos gobiernan— la juventud estudiosa defiende los más sagrados derechos que han sido tradición en nuestro país, y reivindica la memoria de los de la generación de Mayo, que escribieron con su sangre el capítulo de nuestra independencia y nuestra libertad.

Es la libertad de emitir el pensamiento, de reunión, de palabra, de agremiación lo que mueve sus afanes en esta hora solemne para el destino de nuestro país. Es la libertad de los presos políticos y sociales que purgan en las cárceles delitos de opinión. Es la defensa del sentido lúcido de la conciencia común que hoy se ve vejado por los SOTANUDOS que infectan las escuelas. Es el cumplimiento de los compromisos internacionales con las naciones hermanas de América que luchan por la libertad del mundo, y no ver convertido a nuestro país en una cueva de espionaje y en una puerta abierta para la traición nazifascista en América.

Es por la libertad de miles de personas confinadas en los territorios del Sur, por su actividad democrática y cultural, y que la prensa y la radio —ahogadas en su misión específica de información—, no pueden dar publicidad de ello, para conocimiento del pueblo.

Es la derogación del Decreto 4548 sobre Agremiaciones profesionales, en lo que significa de reaccionario y estrador de los derechos del proletariado a un mayor bienestar, puestos a merced de una burguesía insaciable de ganancias.

Es en fin, un principio de dignidad cívica y social, el móvil que debe unificar nuestras energías en esta hora crucial y convertimos todos, estudiantes, profesionales, obreros, pueblo todo, en una enorme avalancha que arrase a su paso la tiranía que ha adueñado, prepotentemente, de los destinos de nuestra Patria.

ARGENTINA LIBRE, ante la responsabilidad inmensa del momento, proclama con grito airado, los deberes ineludibles que deben constituir el móvil de la hora:

LIBERTAD DE PRENSA, DE AGREMIA-
CIÓN, DE REUNIÓN Y DE PALABRA.

APERTURA DE LOS LOCALES OBREROS
Y ESTUDIANTILES.

LIBERTAD DE LOS PRESOS POLITICOS
Y SOCIALES.

SOLIDARIDAD CON LOS PROFESORES
Y FUNCIONARIOS EXONERADOS POR
EMITIR OPINION.

APOYO AL ESTUDIANTADO EN
HUELGA.

DEFENSA DE LA REFORMA UNIVERSI-
TARIA.

DEROGACION DEL DECRETO 4548, SO-
BRE AGREMIACION PROFESIONAL.

OPOSICION A LA DICTADURA MILITAR
Y CLERICAL QUE SE HA INCAUTADO
DEL PODER.

ENSEÑANZA LAICA EN LA ESCUELA
COMUN.

CUMPLIMIENTO DE LOS COMPROMI-
SOS INTERNACIONALES.

COMBATE AL NAZIFASCISMO Y SU SERVICIO DE ESPIONAJE.

Por todo esto y, por encima de todo, por la propia DIGNIDAD, obreros, estudiantes, pueblo todo.

¡Viva la huelga estudiantil!

¡Viva la huelga del proletariado y el cierre del Comercio que secundará esta noble gesta!

¡Viva la LIBERTAD!

LA COMISION.

Compuesto ya lo que antecede, recibimos, a los estudiantes, un copioso material de información, que sintetizamos en la forma más breve posible.

Movimiento estudiantil

La huelga estudiantil sigue firme en la Universidad del Litoral y en Córdoba; decayó en la Plata y —más— en Buenos Aires. Las estudiantes Yvonne Baranda y Marta Domínguez se hallan hace cuatro días en la cárcel de Olmos, por distribuir la propaganda estudiantil que adjunamos. Se encuentran incomunicadas.

(De un informe del 1.º de diciembre.)

Los volantes, impresos y mimeografiados a que hace referencia el informe, contienen una reivindicación de los principios de libertad y autonomía universitaria que animan al estudiantado argentino y una protesta contra la disolución de la F.E.U. La exclusión de los estudiantes del gobierno de la Universidad y el ataque a la conquista de la Reforma.

Del Boletín de Huelga N.º 9 de los Estudiantes de Ingeniería de La Plata extraeremos los períodos que siguen, para darlos como noticias que son síntoma de toda una situación. «Llamamos la atención de los compañeros a fin de que no sean sorprendidos por la aparición de varios boletines de huelga apócrifos que, invocando el nombre de este comité, se han hecho circular. Eos boletines de huelga, así como otras publicaciones con las que se pretende subvertir nuestro movimiento, son impresos en los Talleres de Impresiones oficiales de la Provincia de Buenos Aires. Esa es la triste situación porque atraviesa el país. Mientras la prensa se halla amordazada y las imprentas son visitadas periódicamente por la policía, los enemigos de la libertad, y de la Reforma, los que nacen esclavos y estigmatizados por el complejo de subordinación, gozan de franquicias aún en las reparticiones oficiales, las que utilizan como el caso precedido, para sus fines inconfesables.

El éxito de la huelga es un hecho indiscutible. Los estudiantes reunidos ya una mesa de la Facultad, algunos en segundo llamado, lo que importa un total de 49 asinaturas, tan sólo han sido rendidos 144 exámenes.

Este número es exiguo si se recuerda que el año anterior esa cifra total de 144, fue superada en el primer llamado de la mesa I, correspondiente a Física A y B, y Trabajos prácticos de Física I y II parte, la que este año en primera citación examinó tan sólo 17 careros y en segunda citación 115.

Movimiento obrero

El episodio más importante en este campo es sin duda la huelga de los obreros de la carne de Berisso, terminada con un rotundo triunfo de los obreros. De haber sido el dictado Obrero de la Industria de la Carne (tónimo), Berisso, extraeramos las reivindicaciones del movimiento.

«Estábamos en la lucha por la defensa de nuestras libertades sindicales, por la corriente sindical de acercamiento con todas las organizaciones obreras democráticas del país, por la libertad de prensa, de palabra y de pensamiento, por el abastecimiento de la vida, por la libertad de todos los presos sociales, por la unidad completa de los compañeros del Swift y del Armour, los que ya en su inmensa mayoría han prestado su más amplio apoyo a nuestro Sindicato, justificándose con la gran cantidad de compañeros que llegan a nuestro local encabezados por la mayoría de delegados y comisiones internas de ambos frigoríficos.»

Terminado el movimiento, el Comité de Huelga ha dado un informe relatando los hechos: Comité de Huelga de los Frigoríficos de Berisso

BOLETIN DE LA VICTORIA

AMPLIO TRIUNFO DEL PROLETARIADO DE BERISSO

Se obtuvieron importantes mejoras después de 17 días de intensa lucha bajo tenaz persecución, sin efectiva solidaridad y traicionados por los dirigentes de la Federación Obrera de la Carne.

En muchos años no se vio en Berisso una jornada de lucha tan gigantesca, como la realizada desde el 23 de octubre hasta 10 de noviembre. Espontánea y unanimemente el proletariado del Swift y del Armour se lanzó a la calle, secundado por las solidarias compañerías de Hilerdefa, cuya actitud siempre recordaremos.

A fines del 1.º de septiembre se realizó la primera huelga en solidaridad con los compañeros de Avellaneda y por un común pliego de condiciones. Los dirigentes de la Federación Obrera de la Industria de la Carne —a la cual estaban adheridos—, pues como partidarios de la unidad obrera—dieron la vuelta al trabajo, en contra de nuestra voluntad, basándose en promesas gubernativas y prometiéndoles satisfacer en ocho días nuestras demandas.

Así, pues, una parte de la responsabilidad de haber arrojado a Alemania en brazos del totalitarismo socialista, en vez de facilitar la liberación de realizar el socialismo democrático, caerá pesadamente sobre los hombros del Partido Laborista británico. Además la resolución contribuye a hacer confusa y a demoralizar a la lucha antifascista toda parte, pues establece las falsas premisas nacidas de que la división entre fascistas y socialistas debe ser frontera de raza o de nación. En resumen, la doctrina nazi al revés y en consecuencia tiende a oscurecer la naturaleza real del fascismo y sus crímenes.

Es particularmente difícil esquivar la fuerza y la intensidad de una oposición que opera en todo país dominado por el terror policial y militar, donde toda palabra de descontento público o de protesta está prohibida, pero noticias diarias relativas a la extensión de la resistencia

Transcurrió ese plazo. Pasó un mes entero y el proletariado de la carne pasó sus inquietudes gestiones que se realizaban, pues la Federación Obrera de la Industria de la Carne, en un concreto daba a sus afiliados, como si la libertad de huelga hubiera sido un hecho, un documento, encamado por sus satélites con el pomposo título de «nuestro querido secretario general» fuera todo lo que interesara, exclamándose de los trabajadores una vez salido del campo de reclutamiento del Nequén, transportado, según el mismo se justificó, en un avión del ejército, a disposición del jefe del paro, bajo compromisos inculcados.

Los dirigentes «comunistas» se preocupaban especialmente de cobrar las cuotas y de sacar perdición con grandes fotografías del secretario al que endosaban, ahogando las voces de los obreros descontentos y excluyendo del sindicato a quienes no se sometían a sus bajos intereses de partido. Cuando algún afiliado honesto y decente pedía explicaciones, reclamaba cuentas al Sindicato y exigía se obtuvieran las condiciones de trabajo reclamadas, era difamado por la espada y señalado como fascista y como de los enemigos de la patria.

De inmediato, en Berisso, las secciones del sindicato fueron clausuradas y numerosas obreros llevados a noche del 25 de octubre. Los sindicatos fueron clausurados y numerosas obreros llevados a noche del 25 de octubre. Los sindicatos fueron clausurados y numerosas obreros llevados a noche del 25 de octubre.

Este Comité es el auténtico, porque está integrado por delegados de los frigoríficos de Berisso. Desde el primer día fue reconocido por el O.G. como el único representante de los obreros de la carne. Los delegados de Berisso, que a todos los estudiantes que en estos momentos se hallan en la cárcel, los que en la actualidad se hallan en la cárcel, los que en la actualidad se hallan en la cárcel.

Además, hemos contactado con el apoyo calido de la Federación Universitaria, que refuerza a todos los estudiantes que en estos momentos se hallan en la cárcel, los que en la actualidad se hallan en la cárcel, los que en la actualidad se hallan en la cárcel.

Habíamos sido sugestionados por las empresas, las autoridades y los dirigentes empresariales, que obtuvieron, estavamos solidamente unidos y dispuestos a hacer valer nuestros derechos y hacer valer nuestra dignidad. Sin locales donde reunirse y hacer valer nuestros derechos, con los más acuciosos hostigamientos por parte de la policía, reorganizamos y actuamos los pequeños de Berisso.

Nuestra escasa capacidad tuvo que hacer un prodigio, pues en la mayoría de delegados y comisiones internas de ambos frigoríficos, la huelga estaba integrada exclusivamente por obreros de los frigoríficos de Berisso. Si nosotros estavamos con impetusa la ciudad y los recursos eran mínimos para imprentas, volantes y viveres.

La tradición seguía acendrándose. Al primer día de huelga se repartieron volantes en la que en ciertos momentos confiamos, pero sus pequeños fueron quemados en la calle por los trabajadores y a dos de los autores de la delincuencia se le pidió una buena paliza, los demás hubieron de huir para salvarse de las justas iras de la masa proletaria. En la madrugada del 23 de octubre delegados de Avellaneda, pero la Federación no daba la cara y en cambio a sus emisarios para evitar que los obreros de los frigoríficos de esa zona nos prestaran la misma solidaridad que nosotros le brindamos un mes antes.

La masa obrera y muchos delegados de sección, conscientes de su deber de clase, reclamaban al Sindicato de la Carne de Avellaneda la orden de dar, pero al día siguiente de la Federación Nacional surgió en ningún momento el concreto mandato de la solidaridad. Sus miserables papeles sólo se dedicaron a presentarnos falsamente como queriendo «abstraer los embarques de carne para los frigoríficos de Berisso» y que luchan realmente contra el fascismo y los explotadores y no con la lengua, como estos charlatanes. Cuando al mes anterior ordenaron ellos el

paro no podría decirse lo mismo, sabiéndose que había tres laveros industriales esperando cargar en Avellaneda.

No obstante, por encima de esa Federación integradora y de esos farsesos traditores, muchos obreros de Avellaneda intentaron pillar la solidaridad y durante tres días el Wilson y la Negra paralizaron el trabajo. En la huelga de Berisso, reclusos clamorosamente, dijimos a los compañeros que no se agarraran con el paro, pues fuesen juzgados como apoyadores de una Federación que no apoyaba el movimiento, sino que lo llevaba al desparpajo de luchar con él, estando bonos que decían eran a nuestro favor. Si tuviéramos que solo una Asamblea General diera la orden de huelga, el Sindicato N.º 2, dijo: «Se acabaron los tiempos en que un hombre disponía de la organización». En ese momento, quince mil trabajadores, que acababan de conquistar la libertad de reunión a esos efectos y que venían volver de la cárcel a sus hermanos libertados por la solidaridad proletaria, recibieron los informes de los delegados de sección. En contacto con el Comité de Huelga, y ELLOS MISMIOS DISCUTIERON LA VUELTA AL TRABAJO, no aceptando promesas sino una apreciable parte de lo reclamado en el pliego de condiciones.

En la tarde de la huelga, el día que el Sindicato obrero, dirigido por los mismos trabajadores, libre de toda influencia política, política o religiosa, era el verdadero órgano de nuestra mejora y de nuestra emancipación.

En las asambleas de delegados y una asamblea general realizada el día que terminó el paro, se declaró unánimemente el Sindicato autónomo.

Berisso, 14 de Noviembre de 1943.

COMITE DE HUELGA.

Prensa clandestina

Como en todo país totalitario, en la Argentina florece hoy abundantemente la prensa clandestina. Tenemos a la vista el primer número de una hoja minúscula, titulada «Luz y Libertad» y fechada en «Rosario de Santa Fe», bajo el signo de la infamia, noviembre de 1943; su contenido puede interesar a nuestros lectores, aun a simple título informativo. El tono del editorial recuerda el de las conspiraciones del siglo pasado: «La consigna es esta: organizarse, prepararse, luchar secretamente con los amigos de confianza, difundir la prensa clandestina con el mensaje de libertad y esperar la voz de orden. Hay jefes civiles y hay jefes militares. Sólo falta que llegue el momento oportuno... Espera la consigna clara de la Junta de la Resistencia Libertadora...»

Más interesantes son las noticias, como la que nos entra de la revolución del movimiento cooperativo rural contra la acción económica del gobierno que está desarticulando el impulso libre de los productores y contra los entregadores de las cooperativas agrarias. Uno de los usos del pseudo-cooperativismo oficial, Horacio Pueyrredón, cuya desastrosa actividad en el Instituto Antropológico de Colonización ha sido comprobada por el gobierno surgido de la Junta de la Resistencia Libertadora, por este mismo gobierno, miembro del Directorio del Banco Municipal de Préstamos de Buenos Aires, a causa de sus conocidas opiniones nazifascistas. También Placencia, líder de la Federación Agraria, prepara la entrega de los trabajadores del campo a Ramires (que el periódico llama «El Cito Bandera»).

Otra nota habla de la rebaja de las tarifas de electricidad en la provincia de Buenos Aires, cuya fecha de entrada en vigencia se ha fijado para el día 1.º de enero de 1944. En la carta, dada sin efecto un día antes de entrar en vigencia, con gran desilusión del público, que atribuyó el hecho a ineptitud del interventor. En realidad la razón está en la baja repentina de las acciones de la Compañía de Electricidad de New York al conocerse la resolución del gobierno. Las acciones volvieron a subir en cuanto se promulgó el decreto suspendiendo las rebajas. Pero mientras tanto el asunto había pasado de las manos del interventor de la provincia de Buenos Aires, Verduguer, a las del ministro del Interior, general Gilibert, que, según el periódico, cobró su parte en los pingües negocios de quienes compraron las acciones deprecadas y las vendieron en el momento del alza.

La hoja de referencia publica también el texto de una carta de Manuel Gálvez a Martínez Zubiría, escrita en vísperas de la revolución del 2 de junio, que el Centro de Estudios Históricos Juan Manuel de Rosas ha hecho circular entre sus asociados, expandiendo a su vez de su seno al autor de ella. En la carta, Gálvez le reprocha al actual ministro de Instrucción Pública la divulgación de un documento que dice haberle entregado y que promete dar a luz a todos los que Hipólito Irigoyen fue hijo natural de Rosas. Gálvez tenía que los radicales, entre los que —según él— sus libros encuentran la mayor parte de sus lectores, no le perdonasen el descubrimiento, y le pedía al autor la inmediata devolución de la documentación referida que Martínez Zubiría, en celo patriótico, utilizaba contra el peligro radical.

En las crónicas argentinas del próximo número esperamos poder ocuparnos más extensamente de la prensa clandestina, que refleja, más que la prensa regular, las calidades y los defectos de una oposición. Esperemos que, en la Argentina, se rebase pronto el período, casi obligado, de las consignas centralizadas, de las justas secretas revolucionarias, y de los detalles ensenacionales y salerosos acerca de la vida pública y privada de los dominadores. El movimiento obrero y el estudiantil parecen haber relevado esa etapa o, mejor dicho, parecen no haber pasado por ella.

Pequeño Noticiario

La declaración del Partido Laborista sólo puede empujar al movimiento de oposición alemán hacia el campo socialista, puesto que de las tres grandes potencias sólo Rusia distingue, por razones políticas propias, entre el pueblo alemán y sus opresores nazi.

Así, pues, una parte de la responsabilidad de haber arrojado a Alemania en brazos del totalitarismo socialista, en vez de facilitar la liberación de realizar el socialismo democrático, caerá pesadamente sobre los hombros del Partido Laborista británico. Además la resolución contribuye a hacer confusa y a demoralizar a la lucha antifascista toda parte, pues establece las falsas premisas nacidas de que la división entre fascistas y socialistas debe ser frontera de raza o de nación. En resumen, la doctrina nazi al revés y en consecuencia tiende a oscurecer la naturaleza real del fascismo y sus crímenes.

Es particularmente difícil esquivar la fuerza y la intensidad de una oposición que opera en todo país dominado por el terror policial y militar, donde toda palabra de descontento público o de protesta está prohibida, pero noticias diarias relativas a la extensión de la resistencia

La declaración del Partido Laborista sólo puede empujar al movimiento de oposición alemán hacia el campo socialista, puesto que de las tres grandes potencias sólo Rusia distingue, por razones políticas propias, entre el pueblo alemán y sus opresores nazi.

Así, pues, una parte de la responsabilidad de haber arrojado a Alemania en brazos del totalitarismo socialista, en vez de facilitar la liberación de realizar el socialismo democrático, caerá pesadamente sobre los hombros del Partido Laborista británico. Además la resolución contribuye a hacer confusa y a demoralizar a la lucha antifascista toda parte, pues establece las falsas premisas nacidas de que la división entre fascistas y socialistas debe ser frontera de raza o de nación. En resumen, la doctrina nazi al revés y en consecuencia tiende a oscurecer la naturaleza real del fascismo y sus crímenes.

Es particularmente difícil esquivar la fuerza y la intensidad de una oposición que opera en todo país dominado por el terror policial y militar, donde toda palabra de descontento público o de protesta está prohibida, pero noticias diarias relativas a la extensión de la resistencia

La declaración del Partido Laborista sólo puede empujar al movimiento de oposición alemán hacia el campo socialista, puesto que de las tres grandes potencias sólo Rusia distingue, por razones políticas propias, entre el pueblo alemán y sus opresores nazi.

Así, pues, una parte de la responsabilidad de haber arrojado a Alemania en brazos del totalitarismo socialista, en vez de facilitar la liberación de realizar el socialismo democrático, caerá pesadamente sobre los hombros del Partido Laborista británico. Además la resolución contribuye a hacer confusa y a demoralizar a la lucha antifascista toda parte, pues establece las falsas premisas nacidas de que la división entre fascistas y socialistas debe ser frontera de raza o de nación. En resumen, la doctrina nazi al revés y en consecuencia tiende a oscurecer la naturaleza real del fascismo y sus crímenes.

Es particularmente difícil esquivar la fuerza y la intensidad de una oposición que opera en todo país dominado por el terror policial y militar, donde toda palabra de descontento público o de protesta está prohibida, pero noticias diarias relativas a la extensión de la resistencia

La declaración del Partido Laborista sólo puede empujar al movimiento de oposición alemán hacia el campo socialista, puesto que de las tres grandes potencias sólo Rusia distingue, por razones políticas propias, entre el pueblo alemán y sus opresores nazi.

Así, pues, una parte de la responsabilidad de haber arrojado a Alemania en brazos del totalitarismo socialista, en vez de facilitar la liberación de realizar el socialismo democrático, caerá pesadamente sobre los hombros del Partido Laborista británico. Además la resolución contribuye a hacer confusa y a demoralizar a la lucha antifascista toda parte, pues establece las falsas premisas nacidas de que la división entre fascistas y socialistas debe ser frontera de raza o de nación. En resumen, la doctrina nazi al revés y en consecuencia tiende a oscurecer la naturaleza real del fascismo y sus crímenes.

Es particularmente difícil esquivar la fuerza y la intensidad de una oposición que opera en todo país dominado por el terror policial y militar, donde toda palabra de descontento público o de protesta está prohibida, pero noticias diarias relativas a la extensión de la resistencia

La declaración del Partido Laborista sólo puede empujar al movimiento de oposición alemán hacia el campo socialista, puesto que de las tres grandes potencias sólo Rusia distingue, por razones políticas propias, entre el pueblo alemán y sus opresores nazi.

Así, pues, una parte de la responsabilidad de haber arrojado a Alemania en brazos del totalitarismo socialista, en vez de facilitar la liberación de realizar el socialismo democrático, caerá pesadamente sobre los hombros del Partido Laborista británico. Además la resolución contribuye a hacer confusa y a demoralizar a la lucha antifascista toda parte, pues establece las falsas premisas nacidas de que la división entre fascistas y socialistas debe ser frontera de raza o de nación. En resumen, la doctrina nazi al revés y en consecuencia tiende a oscurecer la naturaleza real del fascismo y sus crímenes.

LAGRIMAS DE COCODRILO

LONDRES, 26 noviembre 1943 (Reuter). — En una alocución pronunciada en Ámsterdam, el Subsecretario de Estado del Aire, Sherwood, manifestó: «Estoy seguro de que a todos habrá animado grandemente el saber que Berlín, que dio las órdenes para la destrucción de Varsovia, Rotterdam y Belgrado, recibe ahora el merecido y adecuado tratamiento. Las lágrimas de cocodrilo que salen ahora de tantos ojos alemanes no me hacen sentir compasión alguna. Los golpes que se aseantan a Alemania, son el justo castigo de los crímenes que cometió contra naciones más débiles».

La propaganda dirigida a escamotear a todos los pueblos del mundo la victoria en la lucha que están sosteniendo, por medio de un escamotaje que oculta al verdadero enemigo, está llegando ahora a su apogeo. Y es una propaganda de nivel moral tan bajo que es oscuramente no levante olas de indignación. Se hace con los habitantes de los países del «Eje» lo que hizo Hitler con los judíos: se dirige contra ellos el odio instintivo que les causa para salvar a los verdaderos culpables, se halaga el mal bajo de todos los deseos, el de la venganza, desviando además su objetivo lógico. Se dice que «Berlín ordenó, por ejemplo, la destrucción de Rotterdam». Así hace poco tiempo hasta en periódicos de izquierda generalmente bien orientados se podía leer que el bombardeo de Roma había sido el justo castigo de las culpas de esa ciudad. ¡Hasta tal punto llega, aun en los mejores días, la psicosis de guerra, hábilmente fomentada!

Observemos que, cuando parecía próximo el desastre, y caían bombas en Londres y ardía Rotterdam, el tono de la propaganda era menos nacionalista, más antileonista. Ahora muchos piensan que el pueblo ya no se necesita y, por lo tanto, estorba. Su lugar está en los campos de batalla, no en los gabinetes donde se prepara cuidadosamente la paz. Y para que no se le ocurra (como en Buenos Aires en 1910) exigir que se le diga qué se trata, se intenta captarlo con el odio.

El capital no tiene patria, ni la tiene el fascismo. Entre los banqueros internacionales que han deseado, financiado, protegido a las bandas que llegaron al poder en el humo de cooperativas y sindicatos incendiados, y los hombres del pueblo (pocos en Italia, muchos en Alemania — no está en ese número el eje del problema) que sostuvieron a esas bandas con sus votos, los primeros son los mayores culpables de la destrucción de Rotterdam y de Varsovia, porque sabían a dónde iban y hubo premeditación y finalidad de lucro en su crimen. Son los mismos que hoy denominan lágrimas de cocodrilo las que vierten las madres berlinenses sobre los cuerpos de sus hijos. Ellos, los banqueros, los grandes industriales, los grandes burgueses de todos los Estados, los hombres de las trusts, se sirvieron ayer de la demagogia de un Hitler para contrarrestar el impulso renovador de las masas; ellos mismos se sirven hoy de la demagogia antileonista y nacionalista para desviar ese impulso en plena reanudación y presentarle un falso blanco.

Los crímenes nazis son los crímenes de la primera víctima de esos crímenes han sido el pueblo alemán. Se pueden hacer largas listas de delitos cometidos por fascistas italianos contra la población de Yugoslavia. Pero la primera sería la lista de parecidas atrocidades cometidas por los camisas negras contra el pueblo italiano.

Si mañana España se convierte en nación conquistadora y los franquistas llevan a cabo en territorio extranjero los masacres de inocentes con que envenenaron las tierras ibéricas, ¿culpamos al pueblo español? No serían más culpables, por ejemplo, los que integraron el Comité de no intervención?

La derrota militar de Alemania es una necesidad vital. Todos los que aman la libertad la desean ansiosamente; la desean porque esa derrota vuelve a abrir el camino a la revolución europea que ya se estaba gestando antes de la guerra de 1914-18; la desean porque sólo esa derrota puede devolver — a Alemania misma — la palabra al pueblo; la desean porque salva a los pueblos (por lo menos en Europa, ya que los países vencedores están en peligro) de la muerte totalitaria. Pero esa victoria de buena sobre las ruinas humeantes de las ciudades enemigas, son características exclusivas de los excentricos de Hitler y de las almas seraficas y adicas que se dejan sugerir por ellos.

Nuestro beneficio del próximo día 14

No bastando aún los aportes voluntarios y periódicos de nuestros amigos para editar nuestro periódico con la regularidad que no quisiéramos perder, hemos organizado una sección de buen cine francés en la sala del «Monumental». Constituye 1707, para el martes 14 de diciembre.

Esperamos ver en ella a todos los que se interesen por nuestra obra y opinen que merece apoyo.

Los que deseen reservar sus localidades pueden hacerlo en 18 de Julio 1275, altos; en Rio Branco 1372, o pidiéndolos al teléfono 4.38.30, de 12 a 15 horas.

PROGRAMA

HOTEL DEL NORTE

Director: Marcel Carné, creador, también, de «Muelle de los Brameas».

Principales intérpretes: Anabella, Louis Jouvet, Jean Pierre Aumont, Arletty.

Los episodios románticos y trágicos que se encierran, como en un paraiso, entre dos rítmicos pases de una pareja abstraida por una crilla sucia del Seno, no son el nervio de esta película, como no son sus protagonistas esos jóvenes atormentados en torno de cuyo ingenio idílico doloroso gira toda la acción; sino el barrio sórdido y un poco canalla de los márgenes de ese otro río metropolitano que con el Támesis de «Bajo el Puente» y el Río de «Punto Muerto» forma, en la historia del buen cine, una especie de teoría de crudo y fluyente realismo. Haciéndonos penetrar en un viaje

A propósito del aniversario de noviembre

La revolución rusa y sus consecuencias

En marzo de 1917, en plena guerra mundial, el pueblo ruso sacudió las cadenas seculares del zarismo, y el rumbo social de aquella revolución, hizo esperar a todos los pueblos que por fin se terminaría con un sistema social de explotación permanente y de guerras periódicas.

La revolución de octubre fue el lógico complemento de la de marzo. Kerevsky en el poder había fracasado; el pueblo reclamaba la paz inmediata, el poder a los soviets de obreros, campesinos y soldados y la tierra a los agricultores.

Hoy, a los veintiseis años de aquel grandioso acontecimiento, estamos otra vez en plena guerra mundial, más mundial aún que la otra; los hombres de buena voluntad esperan otra vez que la post-guerra ofrezca la posibilidad revolucionaria de terminar con el sistema capitalista que, para perpetuarse, armó la reacción nazi-fascista, la cual había fatalmente de desembocar en la catástrofe actual. ¿Por qué las esperanzas suscitadas por la revolución rusa fueron defraudadas? La contestación a esta pregunta es necesaria, ya que ella puede ayudarnos a evitar que se repitan los errores del pasado.

No será ciertamente yo, quien deje de considerar las dificultades que encontraron los bolcheviques en Rusia en su tentativa de organizar el socialismo. Tuvieron que vérselas con un país industrialmente atrasadísimo, arruinado por tres años de guerra, y con una población en su mayoría analfabeta y acostumbrada al sistema absolutista de los Romanoff; y a todo esto han de agregarse las fronteras invadidas por los reaccionarios y mercenarios al servicio de Alemania, Francia e Inglaterra, unidas ahora en el afán de sofocar la revolución. Pero a pesar de todo, la revolución ya había abierto los ojos al pueblo, que habría seguido igualmente su rumbo, si los bolcheviques, con su táctica dictatorial, no lo hubieran desviado. Sabido es, que según las previsiones de G. Marx, la revolución había de estallar primeramente en el país más industrialmente desarrollado, ya que el socialismo es la superación del capitalismo.

Ahora bien, la revolución estallada en Rusia, contradecía todas las previsiones del llamado socialismo científico.

Los bolcheviques rusos, que pretendían ser marxistas cien por ciento, aprovecharon el hecho de tener las riendas del poder, para poner al pueblo ruso en el lecho de Procusto de las fórmulas marxistas, y pretendieron forzar la evolución del país empujándolo a la super-industrialización por medio de una férrea dictadura.

Así los soviets, o congresos de obreros, campesinos y soldados, que eran los órganos por medio de los cuales el pueblo trabajador podía gobernarse, fueron suprimidos, y solo quedaron como elemento decorativo en el nombre de la república. El mismo Lenin, en un discurso pronunciado en 1921, en el congreso pan-ruso de economía nacional, declaró: «Los consejos de fábrica representan, en el mejor de los casos, un enorme desgaste de fuerzas y no aseguran, de ninguna manera la buena marcha de trabajo, que una gran industria centralizada requiere. La sumisión ciega a una voluntad única, es absolutamente imprescindible para el éxito de una empresa del tipo de la gran industria mecanizada».

Materialistas en los más mezquinos sentido de la palabra, los bolcheviques pretendieron

imponer desde arriba los métodos científicos de producción, cometiendo el mismo error psicológico de Taylor. Los industriales comprendieron el error de Taylor, y buscaron la colaboración de los obreros en la organización científica del trabajo, superando a Lenin y a los bolcheviques, que consideraban a los trabajadores como piezas complementarias de la máquina, y no como el cerebro director de la misma.

La dictadura que debía servir para aplastar a los enemigos del proletariado se convirtió en dictadura sobre el proletariado. Esto provocó desagrados, protestas y huelgas en las ciudades; en el campo, los campesinos rehusaban entregar el producto de su trabajo a los agentes del gobierno que replicaban con una despiadada represión. Este estado de cosas fué empeorando hasta desorganizar la poca producción que la guerra había respetado. Millares de personas morían literalmente de hambre.

Los bolcheviques no podían contar ya con la colaboración espontánea que el pueblo les había brindado en los primeros tiempos, y se vieron obligados a cambiar de rumbo: reconstituyeron la propiedad privada, llamando a capitalistas extranjeros para explotar las industrias, y técnicos extranjeros para dirigirlos; reestablecieron tipos distintos de salarios para los trabajadores, y toleraron la formación de nuevos ricos con los kulaks y la Nep. Era el fracaso de los métodos bolcheviques.

Desapareció Lenin, la lucha entre Stalin y Trotsky, es la lucha entre el creador del ejército rojo que quiere galvanizar la revolución extendiéndola al exterior, y Stalin que con el enfamecimiento de realizar el socialismo en un solo país, trata de conciliar a los demás gobiernos burgueses y cuida los intereses de Rusia como nación, poniendo al servicio de ésta la influencia del movimiento comunista internacional. Solamente así puede explicarse el acuerdo comercial ruso-alemán, que permitió a Hitler desencadenar la horrores guerra actual; solamente así puede explicarse su acuerdo con Alemania para repartirse Polonia y adueñarse de Lituania, Estonia y Letonia.

Y cuando Hitler se decide a invadir a Rusia, Stalin le declara la guerra, no en nombre de los principios comunistas, sino acusándole de haber faltado a sus tratados; y hace un llamado al pueblo ruso para rechazar al invasor. ¡Cuán distinto era el lenguaje de los samculetos franceses, que peleaban, para difundir por toda Europa los principios de la gran revolución.

El pueblo ruso se defiende, y se defiende heroicamente, pero, según las proclamas oficiales, defiende su patria y no los principios comunistas. La tercera internacional hace ya tiempo que dejó de existir espiritualmente, y su reciente disolución, no fué más que un simple acto de protocolo. La religión ha sido restablecida oficialmente. Lenin ha caído en el olvido, y ya nadie habla de soviets, de emancipación proletaria, sino de Pedro el Grande y la emperatriz Catalina. Los gobiernos rusos no tienen ya al comunismo ruso, sino al expansionismo eslavo.

Es pues un error, el creer que la dictadura puede llegarse al socialismo, ya que no hay socialismo si no hay libertad, como no hay libertad mientras un hombre pueda explotar a otro hombre.

TORQUATO GOBBI.

EN AUSTRIA Y EN EGIPTO

Reproducimos aquí un despacho Reuter que no todos los diarios de Montevideo han publicado y que es necesario que todos conozcan:

Disturbios en Viena

«Estocolmo, 21 de noviembre. — El diario «Aften Tidningen» informa hoy que en el curso del corriente mes se han producido tres demostraciones antinazis en las calles de Viena. La primera tuvo lugar el día 1.º de noviembre y los manifestantes ofendieron flores que se depositaron sobre las tumbas de los socialistas democráticos inmolados durante los sucesos de 1934. La segunda se registró el día del armisticio cuando se obligó a los franceses conscriptos a desfilar ante el monumento conmemorativo de los caídos en la guerra a los que se rindió homenaje a su memoria. Cuando los franceses llegaron a Ringstrasse, miles de vieneses se aglomeraron en las aceras gritando «Viva la República Francesa». La tercera demostración se efectuó días después del aniversario de la institución de la República Austriaca, cuando sobre las paredes de las casas en los distritos obreros aparecieron letreros que decían: «No retiréis más tropas. Retirad al Fuehrer». El mismo día se depositaron claves rojas sobre las tumbas de los últimos dirigentes social-democráticos: Victor Adler y Engelbert Pernestorfer. Al tener conocimiento de los sucesos, miles de personas afluyeron hasta el cementerio, cuyas entradas estaban cerradas».

Los austriacos no ven ninguna solución de continuidad entre la brutal represión anticomunista de 1934, obra del gobierno de Dollfus, y la posterior invasión nazi. Austria es un país ocupado; pero el anticomunismo de sus habitantes adopta automáticamente las palabras de orden del socialismo internacionalista y de la revolución. Para ellos el enemigo externo no se diferencia del interno y este último no consiste sólo en los Quisling de última hora, sino también en los verdugos de 1934 que masacraban a los obreros en nombre de la patria y — remontando más lejos — en los nacionalistas de 1914 que trataban de suscitar en los austriacos el odio contra los franceses, los ingleses y, más tarde, los italianos, en nombre de la tradición y de la grandeza imperial de Austria.

1919... La que escribe conserva aún, entre los recuerdos más fúlgidos de su niñez, el del entusiasmo solidario con que el pueblo de Bolonia acogió, en ese año, recién terminada la guerra, a un gran número de niños de Viena, a los que la municipalidad socialista de esa ciudad del Norte de Italia había ofrecido hospitalidad para sustraerlos a las privaciones que la difícil situación de la capital austriaca les imponía. Se respiraba una atmósfera de fraternidad revolucionaria y — mientras el monstruo acechaba — el pueblo, en su parte más sana, olvidaba las fronteras. En ese momento la deferencia de Bionora parecía un obstáculo insignificante entre nosotros y los hermanos de Viena que nos enviaban a sus hijos como un mensaje de amor y una promesa de colaboración futura. La misma emoción, hecha más profunda y consciente por los años transcurridos y por la tragedia que ha enangostado a Europa y aun amenaza al mundo, nos empuja hoy a volver a encontrar en la Viena socialista y heroica el mismo impulso de entonces, el impulso de la verdadera Italia antífascista, que es lucha por el socialismo y por la libertad.

En Viena, recordando la guerra de 1914-18, se grita espontáneamente «Viva Francia».

En los mismos días los estudiantes de la Universidad de El Cairo, en una manifestación de solidaridad con los libaneses que combaten por su independencia, han gritado «Abajo Francia».

Y prescindiendo de los intereses imperialistas, que siempre maniobran en la sombra cuando se trata de problemas coloniales, las intenciones son puras y el campo de lucha es el mismo. Pero, ¡qué profunda, aunque inconciente, injusticia en ese grito, qué falta de visión, qué mala puntería! Los estudiantes de El Cairo — si las agencias de información no han cometido uno de sus acostumbrados delitos de falsificación — no ven que el verdadero enemigo de las libertades libanesas, como de todas las libertades, es objetivamente el mismo contra el cual combaten los guerrilleros franceses, y — en distintas formas abiertas o subterráneas — los pueblos de todas las naciones: es el privilegio que no quiere morir y, para mantenerse artificialmente en vida, bien emplea el recurso nuevo del totalitarismo con miras de dominación universal, bien trata de conservar las viejas muletas: troncos coronados y variados militares. Desconoce la unidad fundamental de este multiforme enemigo es peligroso y puede ser fatal.

Pero el pueblo de Europa no la desconoce: Austria no aceptaría un nuevo Dollfus, los italianos se niegan a combatir por el rey Victor Manuel, los yugoslavos por el rey Pedro, los griegos por el rey Jorge... Los pueblos de Europa no son superiores a los estudiantes de El Cairo, pero han sufrido más y conocen al fascismo por experiencia directa. En nombre de ese atroz sufrimiento, de esa terrible experiencia tienen derecho a reclamar la solidaridad de todos los pueblos del mundo en la lucha actual y en la que deberán sostener después, para conquistar ese derecho a la autodeterminación que todos los prometieron y que nadie está dispuesto a otorgarles.

L. F.

hotel barato de suburbio parisien y abocetando algunos de sus habitantes, Carné pone ante nosotros una serie de personajes episcópicos, pero muy reales, auténticamente humanos, cuyos miserios son un documento para quien sabe y quiere ver, y una lección. La primera interpretación y una fotografía a menudo más que correcta, sin llegar a los primos de «Muelle de los Brameas», valoran el film y justifican, lo esperamos, más aún, nuestra elección.

LOS BAJOS FONDOS

Director: Jean Renoir.

Argumento de una novela de Máximo Gorki. Intérpretes principales: Jean Gabin, Suzy Prim, Louis Jouvet.

En un plano social más bajo, pero de un nivel moral muy superior al de «Hotel del Norte», se desarrolla la acción de «Bajos Fondos», obra típica de un cine, no de propaganda, sino de ideas. Raras veces una joya de la literatura que, a la vez, es un agudo estudio psicológico, a la manera de los novelistas rusos de hace medio siglo, ha tenido la suerte de ser filmada con el respeto y la devoción de esta obra Gorki.

Renoir, recordado muy inteligentemente por grandes figuras del cine francés, han puesto en su realización toda la calidad humana que requería una obra tan humana, para no ser profanada.

Cinematográficamente considerada, es decir, con relación a la expresión por medio de las luces y los colores, las actitudes y la expresión; el relieve y la personificación de objetos inanimados; la plástica y el movimiento, en fin, esta cinta puede, en algunas escenas,

equipararse con las de arte de hace veinte años. Anteriormente sólo el helado hábito infeccioso del ex-actor tuberculosis; el gesto, la postura sobriamente expresiva, de los brazos, de los dedos, de la muchacha apaleada; algunas de las expresiones de Jouvet, en el carácter tan complejo, tan dostoyevskiano del aburrido-compañero, lleno de curiosidad morbosa, de simpatía y fría crueldad simultánea, de abyección y nobleza, de abulia y esporádica decisión como cuando provoca el gran momento fuentovejunesco de la masa de ex-hombres, generosamente autocausadora; el paralelismo sostenido (simbolizado en el grupo de patillos de bronce, corriendo en opuesta dirección, que se reportan, al separarse), entre el aristócrata degenerado y el ladrón por herencia, redimiéndose, al evadirse tens y simultáneamente a la fatalidad de su destino, subiendo y bajando con tesón equivalente por la escala social; y, en fin, el acierto último en que por el camino infinito de los finales de Chaplin no se aleja, como en ellos, sino viene hacia nosotros la pareja central, camino de una vida nueva y limpia, con un sentido optimista, estimulante, en nuestro primer programa, para el que hemos elegido dos cintas, que, sin concesión ninguna a las digresiones del público, terminan, lógicamente, bien.

P. C.